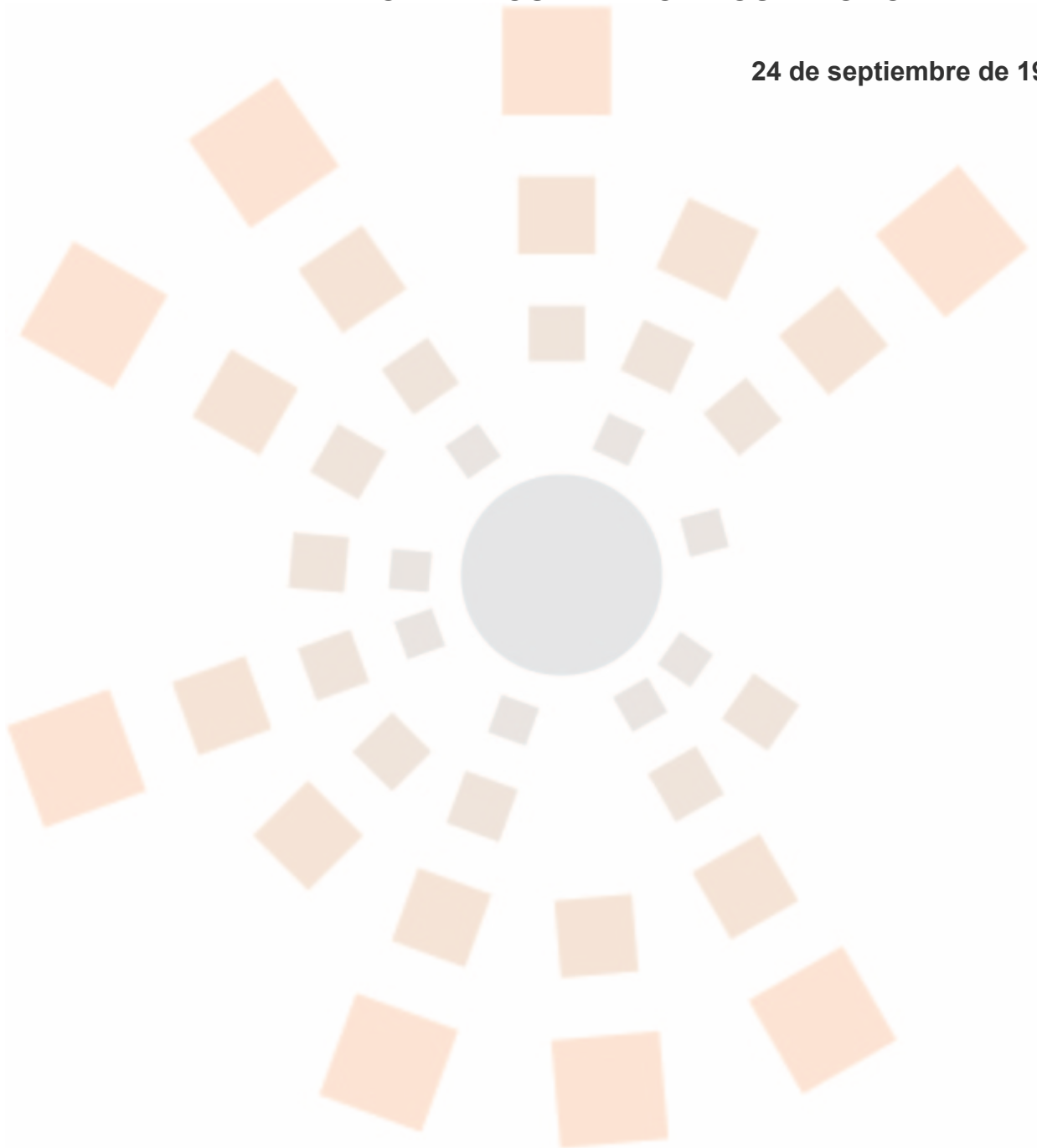


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DE LA ENTREGA DE LOS "BELLOTINOS DE ORO"

24 de septiembre de 1989



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DE LA ENTREGA DE LOS "BELLOTINOS DE ORO"

24 de septiembre de 1989

Queridos amigos:

En primer lugar, en nombre del Presidente de la Junta de Extremadura, quien esta noche no ha podido acompañarnos por tener compromisos con anterioridad, deseo mostrar toda mi gratitud y reconocimiento por la concesión de tan máximo galardón, "Bellotán Flotador con Guarrino". "Sin se junde el cerdo majogo yo". Asimismo, quiero dejar constancia de mi felicitación más profunda a todos los que esta noche aparecen en el cartel de la corrida (con perdón) de los "Bellotinos 1989".

En segundo lugar, aprovechando la ocasión de este momento solemne en que de alguna manera se trata de reconocer las actitudes, los modos, las maneras, los dichos, los dimes, los diretes, las ocurrencias, los entresijos, las frases felices, las infelices, de hombres y mujeres próceres de nuestra Región, que llevan a flor de piel, pese a todos los resbalones, el amor entrañable a nuestra tierra, quisiera aportar con toda humildad alguna idea a los organizadores del evento.

Una de ellas, se refiere a la solicitud formal de nombrar un patrón del undicio. Existe un personaje sabio, Diputado extremeño, patriota fino, cuya graciosa pluma temía el maligno, el cual se expresaba así en la "Apología de los Palos".

Ya tenemos una bula
que comer carne consiente
¡Así tuviéramos otra
que mandara que la hubiese!.

En su Diccionario crítico burlesco, en la portada misma del libro hace un auténtico reto:

Guerra declaro a todo monigote
y pues sobren justísimas razones

palo habrá de los pies hasta el cogote.

A modo de curriculum para afianzar y fortalecer la concesión del Patronazgo del undiciclo y por ende de Los Bellotinos de esta encomiable Institución les tengo que decir que la falta de autodominio que padecía el Diputado le llevó en palabras de un mismo autor a ser calificado desde "Parlador de oro y Llaverero del idioma" a:

"Caco, cuco, faquín, biblio-pirata,
tenaza de los libros, chuzo, púa:
de papeles, aparte lo ganzúa,
hurón, carcoma, polilleja, rata.

Uñilargo, garduño, garrapata,
para sacar los libros cabría grúa,
Argel de bibliotecas, gran falúa,
armada en corso, haciendo cala y cata.

Empapas un archivo en la bragueta.
Un Simancas te cabe en el bolsillo,
te pones por corbata una maleta.

Juegas de dos, del cinco y por tresillo;
y al fin te beberás como una sopa,
llenas de libros, Africa y Europa"

No puedo seguir relatando argumentos para que el Diputado extremeño, el mayor bibliográfico español que ha conocido la historia, Bartolomé José Gallardo y Blanco, una figura señera de Campanario (perdón por barrer para casa) pase a ser el Primus Bellotinus de la benéfica, leal y noble orden del undiciclo.

Abusando de su confianza y rápidamente, me permito sugerir la concesión del Bellotino Perpetuo a D. Francisco Gregorio de Salas, escritor cuya fecundidad supera, sin duda, la elegancia de su estilo. El poeta de Jaraicejo se merece, sin lugar a dudas, ser Bellotino Perpetuo, para remediar a la perpetua, a la endémica, a lo sin razón, a los egoístas, a los insolidarios imponiéndose como obligación contemplada en sus Estatutos el rezar al terminar la entrega de los Bellotinos de Oro, las siguientes jaculatorias:

Espíritu desunido
anima a los extremeños

jamás entran en empeños
ni quieren tomar partido
cada cual en sí metido
y contento en su rincón
aunque es hombre de razón
vivo ingenio y agudeza
vienen a ser por pereza
los indios de la Nación

Haciendo un canto al optimismo y aterrizando en nuestros tiempos no estaría de más el Bellotino Honorífico del futuro y de la ilusión al Poeta de la Esperanza que se conmueve profundamente ante las injusticias o los dolores ajenos, el que tiembla ante un paisaje de Extremadura, el que transforma su melancolía en poesía para no asfixiarse, José Miguel Santiago Castelo en "La Sangre Compartida" siente:

Esta es mi tierra
quiero dejarte, amor, con la alegría
de enseñarte una patria que despierta en silencio
y conoce su historia y su firme destino
no le vengas mintiendo con cantares de fuera
mi tierra sabe exacta su canción del mañana
no le traigan banderas falsas
que ella sabe ceñirse a su propia bandera:
la bandera del grito generoso y fecundo,
que arrancará justicias de un futuro sin odios
con los hijos aupando libertades eternas,